

**NO TENDRÁS  
OTROS DIOSES  
DELANTE DE MÍ**

**Éxodo 20:3**

Según el texto original en hebreo, la frase **"No tendrás otros dioses delante de mí"**

(לֹא יִהְיֶה לְךָ אֱלֹהִים אֲחֵרִים עַל פָּנַי — *Lo yihyé lejá elohím ajerím al panáy*) tiene un significado mucho más profundo, espacial y radical de lo que sugiere la traducción habitual.

1. "Delante de mí" (*Al panáy*) significa **"En mi presencia"** o **"Frente a mi rostro"**

En el hebreo bíblico, la expresión *al panáy* (עַל-פָּנַי) se traduce literalmente como **"sobre mi rostro"**, "frente a mi cara" o **"en mi presencia"**.

# No tendrás dioses ajenos delante de mí.

ÉXODO 20:3



- **El error de traducción común:** En español, decir "delante de mí" puede dar la falsa impresión de un orden de prioridades o rangos (como si pudieras tener otros dioses siempre y cuando el Dios de Israel esté en el primer puesto).
- **El sentido hebreo real:** No se refiere a un orden jerárquico, sino a un espacio geográfico y espiritual. Dado que la presencia de Dios en la teología hebrea es omnipresente y llena todo el universo, no existe ningún rincón del cosmos que no esté "frente a su rostro". Por lo tanto, el mandamiento prohíbe la existencia de cualquier otra deidad. Es un rotundo **"no tendrás otros dioses en ninguna parte"**.



**Dios es**  

---

**omnipresente**

## "Otros dioses" (*Elohím ajerím*)

La palabra *elohím*, en hebreo, significa literalmente "**poderes**" o "**seres poderosos**". Por su parte, *ajerím* (de la raíz *ajár*, que significa "atrás" o "detrás") suele traducirse como "**ajenos**", "**extraños**" o "**posteriores**".

- En el contexto histórico del Antiguo Oriente Próximo, el pueblo de Israel estaba rodeado de naciones politeístas. El mandamiento no se detiene a filosofar sobre si esos dioses de madera o de piedra tienen vida propia; simplemente prohíbe tajantemente que el pueblo les otorgue poder, devoción o lealtad.

Para los hebreos, este mandamiento funcionaba de manera similar a un **antiguo voto matrimonial**. No se trataba solo de una regla moral, sino de una exigencia de **fidelidad exclusiva**. Introducir a otro "elohím" en la vida cotidiana de la nación equivalía, espiritualmente, a cometer adulterio directo "frente a los ojos" del cónyuge.



# La consagración

PARA UNA VIDA DE INTIMIDAD CON DIOS

## El concepto hebreo de "Idolatría del Corazón"

En la teología hebrea, un dios (*Elohim*) es *aquello que determina la vida de una persona, en quien deposita su máxima confianza y que rige sus decisiones fundamentales.*

- El profeta Ezequiel (Ezequiel 14:3) habla explícitamente de quienes **"han realizado sus ídolos en su corazón"**.
- Bajo esta perspectiva, un "ídolo" o "dios ajeno" no tiene que ser una estatua de piedra; puede ser cualquier criatura, relación, posesión o ambición que ocupe el lugar central que solo le corresponde al Creador.

El mandamiento de no tener otros dioses se complementa de forma inseparable con el pasaje más sagrado del judaísmo, el *Shemá* (Deuteronomio 6:4-5): *"Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas"*.

# LA IDOLATRÍA DEL CORAZÓN

## La perspectiva en el Nuevo Testamento

Esta misma línea de pensamiento hebreo es la que Jesús de Nazaret utiliza en los Evangelios para profundizar en la ley. En Mateo 10:37, lo expresa de forma directa y tajante:

*"El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí".*

No significa que la fe bíblica prohíba amar profundamente a los demás—al contrario, el segundo mandamiento más importante es amar al prójimo—. El problema radica en el **orden de los afectos**. Cuando el amor por un ser humano te lleva a comprometer tus valores espirituales, a tolerar el pecado o a buscar la aprobación de esa persona antes que la de Dios, se genera un desequilibrio espiritual que vulnera el primer mandamiento.

**MENOS EGO**  
y  
**MÁS PRESENCIA  
DE DIOS**

**MÁS SILENCIO**  
PARA ENCONTRAR A  
**— DIOS —**

## El pasaje clave: El rey Salomón y el peligro de un corazón dividido

El ejemplo histórico más claro en la Biblia de las consecuencias de poner el afecto por una persona por encima de Dios es el del **rey Salomón** en **1ª Reyes 11:1-4**.

Salomón recibió de Dios una sabiduría extraordinaria, paz en su reino y riquezas. Sin embargo, el texto bíblico relata un giro trágico debido a sus relaciones personales:

*"Y el rey Salomón amó... a muchas mujeres extranjeras... de las naciones de las cuales Jehová había dicho a los hijos de Israel: No os llegaréis a ellas... porque ciertamente harán inclinar vuestros corazones tras sus dioses. A estas, pues, se juntó Salomón con amor... y **sus mujeres desviaron su corazón**".*

- **La consecuencia:** Para complacer a las personas que amaba, Salomón terminó construyendo altares para los dioses de sus esposas en las colinas de Jerusalén. El texto hebreo dice que su corazón *era shalém* (no estaba "completo" ni íntegro) con Dios. Como resultado, el juicio divino determinó la división y la pérdida de la mayor parte de su reino para las generaciones siguientes.

## EL AMOR ES SELECCIÓN

- **No es el centro de las emociones:** En nuestra cultura occidental moderna, el corazón representa los sentimientos, el romance y la emoción (mientras que el cerebro representa la lógica). En el pensamiento hebreo, esto no era así. Para ellos, las emociones intensas se sentían en las entrañas o en los riñones.
- **El centro de la voluntad y las decisiones:** En la Biblia hebrea, el corazón es el centro de mando **de la mente**. Es el lugar donde una persona razona, toma decisiones éticas, planifica su futuro y ejerce su voluntad.

Por lo tanto, cuando la Biblia dice que el corazón de Salomón se "desvió" o que debemos amar a Dios con todo el "corazón", no se refiere a un sentimiento romántico ni a una emoción pasajera. Significa que **tu centro de toma de decisiones y tu voluntad** deben estar alineados con Dios. Si las opiniones, deseos o la aprobación de otra persona dictan tus decisiones por encima de tus valores espirituales, tu *leváv* (corazón) se ha desviado hacia un nuevo dios.

## Situaciones de la vida práctica: ¿Cómo se presenta este dilema hoy?

Poner a una persona por encima de Dios rara vez ocurre de forma dramática; suele suceder en los pequeños detalles cotidianos de la vida real. Aquí hay tres ejemplos claros de cómo se pone a prueba este mandamiento en la actualidad:

- **La presión de pareja o familiar:** Cuando un esposo, esposa o padre te pide que realices una acción deshonesta (como mentir en los impuestos, engañar a un cliente o tratar mal a alguien) y tú cedes por "evitar un conflicto en casa" o por complacerlos. En ese momento, su autoridad moral superó a la de Dios.
- **La codependencia emocional:** cuando la felicidad, la paz mental y la estabilidad de tu vida dependen estrictamente del estado de ánimo, de la aprobación o de la presencia de otra persona. Si sientes que "tu vida no vale nada" sin ese ser humano, has puesto sobre sus hombros mortales un peso que solo el Creador puede sostener, convirtiéndolo, inconscientemente, en tu dios.

- **El temor al rechazo:** Cuando modificas tu fe, tus valores o tu forma de actuar con tal de encajar en un grupo de amigos o de no ser criticado por las personas que estimas. Estás temiendo y adorando la opinión humana por encima de la divina.

**La solución bíblica:** Mantener a Dios en primer lugar no te convierte en un témpano de hielo con los demás. Al contrario, cuando entiendes que tu valor y tu seguridad provienen de Dios, eres libre para amar a las personas de forma sana, sin exigirles que sean perfectas ni permitir que controlen tu brújula moral.



## El concepto hebreo de la Verdad (*Emét*)

Cuando analizamos los mandamientos de no mentir ni dar falso testimonio, solemos pensar en la "verdad" como un concepto abstracto o meramente lógico (que algo sea verídico o comprobable). En el hebreo bíblico, la palabra para verdad es **Emét** (אֱמֶת), y su significado es mucho más profundo:

- **Firmeza y estabilidad:** La palabra *emét* proviene de la raíz *amán* (de donde viene la palabra "Amén"), que significa "**sostener**", "**apoyar**" o "**ser de confianza**". Para la mentalidad hebrea, la verdad no es solo un dato correcto, sino algo sólido, confiable y seguro en el que **apoyarse**. Es como una columna de piedra que no se va a caer cuando te recuestes en ella.



- **Las letras de la eternidad:** Los sabios hebreos notaron algo hermoso en la ortografía de la palabra *Emét* (אמת). Está compuesta por tres letras: la *Álef* (א- la primera letra del alfabeto), la *Mem* (מ- la letra central) y la *Tav* (ת- la última letra). Esto enseña que la verdad abarca todo, desde el principio hasta el fin, y permanece inmutable.
- **La aplicación a las prioridades:** Cuando ponemos a una persona por encima de Dios o cambiamos nuestros valores para complacerla, estamos construyendo nuestra vida sobre algo que no es *eterno*. Los seres humanos cambian de opinión, fallan, se enojan y son emocionalmente inestables; son como una columna de arena. Apoyar tu felicidad o tu brújula moral en un ser humano es edificar sobre la mentira, mientras que hacerlo en Dios es edificar sobre la roca de la verdad.

